

ALBERTO GONZALEZ-PROAZA
G.P.O. BOX 2602
SAN JUAN, PUERTO RICO, 00936

San Juan, abril 11 de 1979.

Sr. Guillermo Novo Sampol
No. 00782-016
P.O. Box 1000
Leavenworth, Kansas 66048

*Contestador
4/16/79
Q1*

Estimado amigo y compatriota Novo:

Del amigo Padilla acabo de recibir tu dirección y me apresuro a escribirte pues necesitamos urgentemente la dirección de Alvin Ross. Yo le escribí a Alvin un montón de veces y me devolvieron sus cartas constantemente. Claro que, cada vez que recibo una carta devuelta, le recorto la carátula del sobre y la mando en la próxima.

Así hice con las cartas que me devolvieron de Alvin, pero lo cierto es que no he recibido noticias tuyas desde hace bastante tiempo. En este momento, tarde en la noche, no encuentro su "file" y por tanto no sé exactamente cuando recibí su última carta.

La dirección que tenemos ya es la de Ignacio (No. 00128-016; P.O. Box 33; Terre Haute, Indiana 47808).

Bueno, aquí estamos tratando de hacer algo. Todo es poco y el tiempo es escaso. Tratamos de poner en marcha unos proyectos para aumentar nuestra capacidad, pero poco hemos logrado hasta el momento.

Sin embargo no cejamos. Creemos que estamos atravesando un momento malo para la situación del verdadero exilio democrático, como lo prueban las absurdas condenas que les fueron impuestas. Leí la entrevista de Ignacio en la Crónica y también un escrito de Emilio Martínez Paula y creo que hay que insistir sobre el hecho de que Uds. no se encontraban en Washington el día de los hechos.

Aunque lo anterior vale de poco por el momento, pues soplan vientos poco favorables para nuestra causa, sin embargo la situación va a cambiar dentro de muy poco, pues la situación de los EE.UU. no se mantiene en el camino en que va.

De entrada sé que lo anterior sirve de poco consuelo, pues representa contar con factores extraños para resolver nuestros problemas, pero así se está presentando la cosa y no hay duda de que un cambio grande en la política yanqui se avizora en el horizonte.

Al principio, penoso es decirlo, la condena de Uds. aplastó un poco a los compatriotas pusilánimes que integran gran parte del exilio. Pero hay que contar con las reservas tradicionales de nuestro pueblo, que siempre sabe sobreponerse a las dificultades del momento.

Yo, personalmente, nunca abrigué dudas sobre el final que iba a tener el juicio de Uds. De hecho, predije, aun cuando es penoso confesarlo, que las condenas que les iban a imponer eran las que resultaron. De naturaleza soy pesimista, pero en ese caso fui objetivo, aun en contra de mis deseos.

Pero tengo fe en el futuro y sé que Uds. también. Nada más. Recibe mis afectos y pobre apoyo,

Alberto G. Proaza